

En la industria del turismo, hay un modelo de negocio que merece un ejercicio de reflexión por lo que tiene de antiguo en términos de producto y de antieconómico en términos de impacto social.

España es un país mestizo, producto de su antigüedad y de los pueblos que, a lo largo del tiempo, se han sentido atraídos por nuestra tierra. El español es mestizo y, lo que es más importante, le gusta el mestizaje. Esto del mestizaje es un fenómeno que, parafraseando a Summers, podríamos calificar de “muy natural y muy curioso” como el director en una de sus películas decía que el arco iris era un fenómeno “muy atmosférico y muy curioso”. Seguramente los antiguos ya venían a la España de entonces por una razón tan natural, moderna y económicamente razonable como era que vivir aquí les resultaba más fácil y atractivo. El hecho es que aquí vivieron, aquí se mezclaron y fruto de aquellas mezclas es nues-

De ese contacto, entre otras iniciativas, surgió el turismo en España.

Este fenómeno vino acompañado no sólo del flujo económico en una dirección, la España de la época era un país más pobre que los de su entorno, sino que también vino acompañado del enriquecimiento de las partes que se ponían en contacto al intercambiar entre ellas sus ideas y formas de vida. El fenómeno de la ósmosis se produce de forma natural en los organismos vivos. Nuestro cuerpo vive gracias a la ósmosis generalizada en todas nuestras células y, aunque de forma distinta, las sociedades también son organismos vivos. Pero, a veces en nuestra sociedad y en la industria del turismo, lo mismo que en los seres vivos, ocurre que, en lugar de membranas permeables, se desarrollan paredes rígidas e impenetrables que tratan de impedir el flujo natural entre las partes y, al resultado, se le llama quiste. Su equivalente en la industria de los viajes resulta más que evidente.

Ósmosis y Mestizaje

Felipe González Abad / Director General de SAVIA Amadeus

tra realidad actual que, como vemos, sigue atrayendo a gentes de múltiples orígenes.

Curiosamente, en Física hay un fenómeno parecido que recibe el nombre de ósmosis y que consiste en que, cuando tenemos dos disoluciones líquidas con distintas concentraciones separadas por una membrana semipermeable, se produce el paso natural del líquido disolvente desde la parte menos concentrada, es decir, desde la más rica en disolvente, a la más concentrada buscando el equilibrio entre las dos.

En la sociedad pasa lo mismo: cuando se ponen en contacto dos culturas, siempre se produce un flujo de ideas, recursos y formas de vida que hace que, al final, se alcance un equilibrio entre ambas. Es más, yo creo que hasta podríamos hablar de la presión parcial de las ideas, recursos y formas de vida para ver en qué dirección se van a mover unas y otros. Por ejemplo, la España de los años cincuenta y sesenta, después de algunos años de aislamiento, vio cómo las fronteras se hicieron semipermeables y, en consecuencia, se puso en contacto con otras sociedades que, durante ese tiempo, habían desarrollado culturas distintas.

En las sociedades, estas formas de quistes suelen aparecer como consecuencia de la puesta en marcha de, al menos, dos series de mecanismos. En primer lugar, mecanismos de defensa para evitar el contagio con el ambiente por parte de los que llegan y, en segundo término, mecanismos que tienen como objetivo intentar optimizar los rendimientos de los recursos por parte de quienes los promueven. Se trata de modelos de negocio que, además de antiguos, son antieconómicos para las sociedades en las que se implantan. A nosotros, los españoles, estos enquistamientos nos resultan antinaturales y tendemos a expulsarlos o, al menos, a sustituirlos por otras formas de turismo que sean más permeables y que impregnen tanto a la sociedad que recibe como a aquella que entra en contacto con la primera. No ocurre igual en otros países en los que esos modelos son la única forma de turismo con valor económico.

De todas formas, esto de la ósmosis es un estadio anterior al del mestizaje, que es lo que de verdad nos gusta a los españoles, pero eso tiene que ver más con la Química y precisa de un análisis más detallado. ■



F. González Abad